



## Por fin me encontré

Dany Pérez Cruz

Herramienta digital: fotografía

Ana era una joven mujer de cuerpo robusto y mediana estatura, con una mirada tierna y triste que siempre la acompañaba y que se volvió parte de ella. Parecía tener una vida perfecta, un marido encantador, vivía en un pueblo pequeño con montañas, ríos y cantos de pájaros en los atardeceres. Pero Ana guardaba un oscuro secreto: su marido perfecto era en realidad un maltratador. Ella experimentaba amenazas y diferentes tipos de violencia que hacían de su vida un total infierno. Ana, por amor y miedo a estar sola, siempre perdonaba a su marido. Los golpes se curaban, los moretones desaparecían, la sangre dejaba de brotar, pero las heridas mentales aún dolían y eso la hacía sentirse perdida en este mundo. Alguna vez Ana intentó contárselo a sus amigos y familias, pero se encontró con un muro de incomprensiones.

Hasta que un día se armó de valor y escapó, herida de por vida, pero viva. Aunque ese día perdió lo más valioso que tenía en su vida: su hijo, porque su marido se lo arrebató sin darle oportunidad de acercarse a él. En su intento por recuperar a su hijo fue golpeada y arrojada a la calle en medio de la oscuridad como un animal sin dueño, ese día caminó sola y con los ojos llenos de lágrimas tratando de buscar ayuda y un lugar para poder refugiarse. Esa noche murieron muchas partes de ella, pero otras partes se transformaron hasta convertirse en la mujer que es ahora. Luchó contra la humillación pública, el señalamiento por haber abandonado a su hijo y su marido. Pero sobre todo, la lucha diaria de poder recuperar a su pequeño hijo.





Hoy en día sigue tocando puertas para poder ser escuchada y no pierde la fe en que algún día tendrá a su hijo en brazos. Ana buscó sanar y estar en paz con ella misma, su mejor aliado para poder transformarse y superar este duro proceso fue un cuaderno y un lápiz, en el cual dibujaba toda aquella tristeza y soledad que tenía por no poder abrazar a su hijo. Descubrió que el dibujo y la pintura eran la mejor forma de expresar sus emociones y compartirle al mundo lo que ella vivió y sufrió. Está decidida a prepararse para poder ayudar a otras mujeres que, como ella, están sufriendo y que nadie las apoya por el simple hecho de ser mujeres indígenas y sin dinero

⟨⟨ Dany Pérez Cruz

Originario de Petalcingo, Municipio de Tila, Chiapas, México. Tiene 32 años. Colabora en la organización Colectivo Gota de Ámbar. Le hace feliz compartir y aprender de experiencias nuevas, especialmente el trabajo colectivo con la gente de su comunidad, incluyendo jóvenes y niñas.